



Derivas

Apuntes metodológicos para
organizar una deriva

Redacción: Colectiva XXX.

Diseño: Jon Ander García.

Ilustraciones: Ememe Proiektuak.

Enero 2020.

Proyecto realizado por:



Proyecto apoyado por:



Licencia:



ÍNDICE

1. ¿Qué, por qué y para qué estos apuntes metodológicos?	4
2. ¿Qué es una deriva?	5
3. ¿Quiénes protagonizan una deriva?	8
4. Algunas claves a tener en cuenta para organizar una deriva:	10
• Los preparativos	11
• Durante la deriva	20
• Revisitando los mejores momentos	22

1. ¿QUÉ, POR QUÉ Y PARA QUÉ ESTOS APUNTES METODOLÓGICOS?



Este documento es parte y resultado del proyecto de investigación “Alternativas feministas al poder corporativo” en el que hemos estado inmersas el último año, 2018-2019, y que pusimos en marcha con el objetivo de indagar sobre alternativas feministas que estamos construyendo frente al sistema capitalista y heteropatriarcal en el que vivimos. En estas páginas, queremos recoger algunos apuntes sobre la metodología que empleamos, las derivas, con un doble objetivo:

- **Sistematizar** los aprendizajes de una de las cuestiones que para nosotras ha sido fundamental en este proceso: la propia metodología que ha acompañado las derivas. Esta metodología ha colocado en el centro no solo lo que hacíamos, sino el cómo y entre quiénes lo hacíamos.
- **Compartir**: queríamos que estas claves identificadas no se nos perdieran por el camino y así, facilitar que otros colectivos o personas puedan replicar este proceso.

2. ¿QUÉ ES UNA DERIVA?



Empezamos por el principio: ¿qué es una deriva? De manera simple, podemos decir que es una metodología para la investigación. Es decir, el punto de partida es que tengamos algunas preguntas o cuestiones sobre las que queramos indagar. Hacer una deriva o "derivar" es una manera otra de pensar, cuestionarnos y elaborar de manera colectiva.

Si buscamos los orígenes, podemos decir que la deriva como metodología móvil se vincula con la Internacional Situacionista (Debord,

1958), y ha sido desarrollada en diversas experiencias de investigación. De la metodología original, que podría ser definida como más urbana, individual y abierta, se han ido construyendo distintas maneras de entender y desarrollar este tipo de propuestas. Por ejemplo, para nosotras dos de las más inspiradoras han sido el trabajo realizado por el colectivo Precarias a la Deriva y los materiales frutos del mismo, "A la deriva por los circuitos de la precariedad femenina", [publicación](#) y material [audiovisual](#); y los paseos de [Jane Jacobs](#), que se han realizado en diferentes lugares del estado, incluidos diferentes [barrios de Bilbao](#).

Así, inspiradas por estas y otras experiencias, nosotras hemos construido nuestra propia metodología a la carta; y esa es la que queremos compartir aquí. Hemos entendido una deriva como un paseo colectivo guiado por un grupo de personas. En la deriva, dedicamos un día (o una mañana, o una tarde, o una noche) a recorrer los espacios cotidianos que son hitos en las vidas de quienes guían la deriva. En este pasear juntas, elegimos lugares concretos en los que detenernos, a los que mirar con mayor atención en busca de respuestas colectivas y situadas. Y dedicamos tiempos a contarnos, cuestionarnos y revisar "lo de siempre" desde otras perspectivas y miradas.

De esta manera, la deriva nos permite hacer (investigar o indagar) juntas, moviéndonos, con nuestros cuerpos, ocupando el territorio y el espacio. Recogiendo esa idea feminista de que el proceso es tanto o más importante que el resultado, las derivas nos permiten caminar juntas el espacio público en continuidad con el privado y no fragmentar las diversas dimensiones de las vidas, sino pensarlas en la continuidad que significa aterrizarlas en el vivir cotidiano. Además, es una metodología que incorpora una dimensión de incidencia en el propio proceso, por la visibilización que implica tomar juntas espacios que solemos vivir solas; por las preguntas y conversaciones que surgen; porque abren espacio a lo inesperado...

Podemos decir que en cierta manera cartografiamos, ocupamos y repensamos los territorios que habitamos, partiendo desde nuestras propias experiencias individuales y colectivas.

NUESTRAS DERIVAS

En nuestro caso, aquello que nos motivó a ponernos en marcha fue que queríamos identificar alternativas feministas que estén haciendo frente al sistema heteropatriarcal y capitalista en el que vivimos. Queríamos comprender *Esa Cosa Escandalosa*, ese sistema de dominación múltiple, desde las vidas concretas individuales y colectivas. Queríamos entender cómo nos impacta y qué margen de maniobra tenemos: en nuestro día a día, con nuestros modos de ser y hacer. ¿Estamos encontrando alternativas desde la práctica que nos lleven a un mundo distinto donde logremos “poner la vida en el centro”, “construir soberanías feministas”, “vivir vidas que merezcan la alegría de ser vividas”? ¿Dónde y cómo ubicamos estas alternativas?

Con este proceso hemos buscado tener un ámbito de reflexión y aprendizaje común, darnos un tiempo para reposar tantas cosas que hacemos y pensamos cada una, cada colectivo, en cada espacio de articulación o acción. Hemos paseado juntas por Bizkaia para indagar sobre estas cuestiones que nos preocupan.

Creemos que esta metodología nos permite abordar estas grandes (o pequeñas) preguntas que nos hagamos desde una mirada que combine:

- **El mundo en nuestras vidas:** vincular lo más personal con las otras, con nuestros territorios y con el mundo que habitamos, entendiendo los hilos de continuidad entre todo ello. Formamos parte de aquello que queremos transformar. Nos permite leer nuestros territorios desde esta perspectiva, sean cuales sean las preguntas que nos hagamos: tanto si queremos reflexionar sobre impactos concretos, como buscar alternativas o adentrarnos en otros elementos que nos parezcan de interés.
- **El cuerpo en movimiento:** no estar solo desde la cabeza, sino desde el transitar, ocupando juntas los espacios. No pensamos sentadas en una mesa ni en espacios cerrados. Decidimos sacar este saber juntas a la calle y nos mostramos abiertas a lo que pueda pasar. Aquellos espacios en los que decidimos detenernos también son impactados por nuestra presencia.
- **El pan y las rosas:** hablar de las múltiples dimensiones que conforman los buenos o malos vivires. Cuando ponemos el cuerpo en movimiento y recorremos el territorio, no podemos desgajar las distintas facetas de la vida. Cualquier aspecto sobre el que nos preguntemos va a estar interrelacionado con otros; porque vivir es un proceso integral y las derivas ponen en el centro nuestras vidas.

3. ¿QUIENES PROTAGONIZAN UNA DERIVA?



Nosotras mismas, nosotros mismos. No nos van a estudiar de fuera; vamos a pensar nuestros mundos reales y deseados. Una deriva la pone en marcha un grupo que tiene la motivación por indagar y que es el que define qué espacios recorrer y cómo hacerlo.

Podemos pensar una deriva en la que todas hagamos todo, desde el inicio hasta el final del proceso. O podemos decidir establecer diferentes grados de implicación, dependiendo de intereses, tiempos y deseos. Por ejemplo, una posibilidad es contar con un grupo que prepare la deriva y transitarla luego con otro grupo más amplio. En este caso, podemos hacer una convocatoria abierta, que llegue quien quiera, o podemos invitar a un conjunto concreto de personas, en base, por ejemplo, a su implicación con el territorio o con la temática. En esto también caben múltiples opciones.

Pero lo que es común a cualquiera de estas alternativas es la apertura y disposición de las participantes a compartir y repensar(se).

NOSOTRAS, NOSOTRES

En nuestra deriva las protagonistas hemos sido mujeres* que estábamos ya implicadas, de una u otra manera, en el cuestionarnos *Esa Cosa Escandalosa* desde los feminismos, y que conocíamos o participábamos de alguna alternativa en marcha.

Por tanto, hemos definido el colectivo en base a dos criterios: por un lado, era un grupo no mixto conformado por mujeres, bolleras y trans (mujeres*) dado que queríamos enfatizar el carácter heteropatriarcal del sistema que enfrentamos y buscábamos alternativas feministas. Por otro, que tuviéramos ya cierta perspectiva crítica común con el sistema y cierta implicación en procesos que intentan cambiarlo.

Las derivas para nosotras han sido un paseo colectivo previamente diseñado. Un grupo ha trabajado sobre los temas de interés y ha definido una ruta. El momento de derivar se ha abierto a un grupo más amplio, y juntas-juntos, hemos recorrido los diferentes espacios identificados y las paradas previstas.

Así, podemos decir que hemos participado en los diferentes momentos de estas derivas mujeres* diversas por edad, orientación sexual, clase, estatus migratorio, diversidad funcional, etc., enriqueciendo el proceso con nuestras múltiples perspectivas y voces.

Esta metodología creemos que nos permite:

- **Partir de sí para no quedarse en sí:** no vamos a hablar de las otras; vamos a hablar desde nosotras para conectar con todas, todes.
- **No ser Simone de Beauvoir...** ni falta que nos hace. Pero sí reconocer que tenemos ideas propias y mucho que enseñarnos unas a otras. Cada quien aportamos con nuestro lenguaje, nuestras palabras y nuestros modos.
- **Poner en valor la diversidad de nuestras voces:** como una condición sin la cual no podemos construir nada verdaderamente colectivo. Necesitamos partir desde el reconocimiento, el respeto y la apuesta por pensar y habitar lugares comunes.

DERIVANDO...

- EL PAN Y LAS ROSAS
- EL MUNDO EN NUESTRAS VIDAS
- EL CUERPO EN MOVIMIENTO
- PARTIR DE SÍ PARA NO QUEDARSE EN SÍ
- NO SOMOS SIMONE DE BEAUVOIR
- PONER EN VALOR LA DIVERSIDAD

4. ALGUNAS CLAVES A TENER EN CUENTA PARA ORGANIZAR UNA DERIVA



Compartimos algunas de las ideas que hemos identificado en la organización y desarrollo de nuestras derivas y que creemos pueden ser de utilidad para quien quiera replicar la experiencia. Vamos a ordenar estas claves como partes de un paseo: los preparativos; el paseo; y compartir lo vivido. Comenzamos.

4.1. LOS PREPARATIVOS

4.1.1 LA IMPORTANCIA DEL TEMA

En primer lugar, y como ya venimos indicando en otros puntos, es importante contar con un tema sobre el que nos gustaría saber más. ¿Qué nos motiva? ¿Sobre qué cuestiones queremos reflexionar en colectivo?

Puede que no sea un tema cerrado y definido... Al inicio, quizá se trate de inquietudes o preguntas abiertas que se pueden ir puliendo y concretando a lo largo del proceso. Pero sí entendemos que esta metodología es especialmente adecuada cuando:

- Queremos repensar nuestros territorios, barrios, calles...
- Queremos repensarnos nosotras, como parte indispensable del proceso.
- Queremos emplear diferentes lenguajes y formas.
- Estamos abiertas a lo que suceda y entendemos que el propio proceso es en sí mismo un aprendizaje.
- Queremos incluir múltiples niveles (desde lo personal a lo más sistémico) y miradas sobre esa cuestión que nos ocupa.

NUESTRO TEMA

Queríamos pensar las alternativas feministas que se estaban construyendo frente a este sistema capitalista y heteropatriarcal. Solo decirlo se nos hacía grande. Sabíamos que nuestro marco era el feminismo (y como luego veríamos, la soberanía feminista); que nuestro territorio era Bizkaia; y que queríamos partir de los impactos para avanzar hacia las alternativas.

Con esta base, hemos ido haciendo y deshaciendo. La primera decisión fue dividir ese "gran tema" en cuatro ejes, y realizar una deriva por cada uno de ellos. Los cuatro ejes sobre los que quisimos reflexionar fueron: cuidados, violencias machistas, trabajo/empleo y alimentación. En cada uno de ellos hemos ido pensando qué sabíamos ya y aquello sobre lo que nos gustaría preguntarnos juntas. Además, hemos intentado trabajar no solo desde los impactos sino desde las alternativas deseadas y en construcción. Así estos ejes fueron renombrados, en clave de lo que sí queremos, como: derecho colectivo al cuidado, vidas libres de violencia, destronar el empleo para el bienvivir y soberanía alimentaria feminista.

4.1.2 ENTRE QUIÉNES ORGANIZAMOS ESTE PASEO

Casi tan o más importante que el tema es el quiénes vamos a participar en la deriva. Ese quiénes entendido de diferentes formas: quiénes tenemos y compartimos la motivación de indagar con este tipo de metodología; quiénes vamos a pensar y preparar la deriva; quiénes y con quiénes vamos a hacer este recorrido...

Tal y como hemos apuntado anteriormente, esta metodología nos permite abrir o cerrar, según nuestras necesidades e intereses. Podemos establecer diferentes vinculaciones, siempre desde una idea de corresponsabilizarnos todas del proyecto. Podemos implicarnos como personas individuales o en representación de un colectivo, al que devolvemos la propuesta.

NUESTRO ENTRE QUIÉNES Y CON QUIÉNES

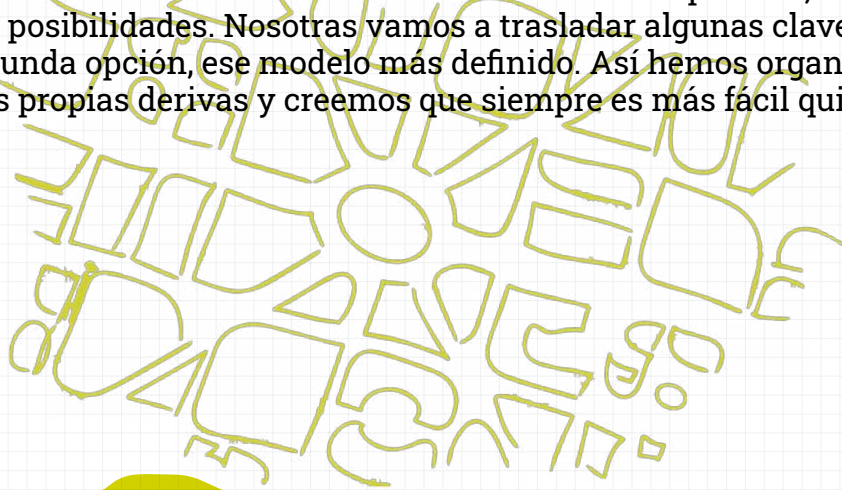
En nuestro caso, las organizaciones que hemos promovido estas derivas empezamos con un sondeo/contraste entre diferentes mujeres*, organizaciones feministas y organizaciones sociales, para valorar el sentido de poner en marcha un proceso de estas características y su posible interés en vincularse con el mismo. Teníamos claro que íbamos a replantearnos totalmente la propuesta si no se veía el sentido o el interés del tema y/o de la metodología. Ese para quién era muy importante: no era para nosotras, sino para el movimiento feminista, y en sentido amplio, para todas las organizaciones que están tratando de transformar nuestro territorio en claves de mayor dignidad y justicia.

Estos intercambios nos dieron muchas claves tanto para centrar los ejes a trabajar e identificar posibles mujeres* interesadas, como para ser conscientes de una cuestión que ha sido especialmente importante: existía interés, se veía claramente la necesidad de trabajar sobre este tema, pero teníamos que acotar tanto los ejes de trabajo como el propio tiempo del proceso.

Conformamos así un grupo de mujeres* diversas que ha sido quien ha dado sostén a todo el proceso. Eran mujeres* que ya contaban con reflexión y trabajo previo sobre esto que nos ocupaba; muchas de ellas estaban organizadas en colectivos. Ellas asumieron la tarea de pensar y preparar juntas las derivas. Para el momento propio de las derivas este grupo se amplió a través del boca-oreja a más mujeres* a nivel individual o pertenecientes a colectivos interesados. Establecimos como límite la participación de 25 mujeres* por deriva, entendiendo que este era un número suficientemente grande para garantizar una presencia y participación diversas, y suficientemente pequeño como para que escucharnos y movernos juntas fuera posible.

4.1.3 DISEÑAR LA RUTA

Podemos optar por un formato de derivas más abierto, solo con algunos elementos básicos previamente demarcados, u optar por algo más preparado y definido. Como mínimo, vamos a tener que contar con las ganas de transitar juntas una ruta. Quizá contemos con un tema, pero no tengamos claro por dónde queremos transitar. Puede que sepamos que queremos recorrer tal pueblo o barrio y que contemos solo con un inicio (y quizá un final), y que nuestra idea sea estar abiertas a la improvisación del grupo, o a que sea este quien, al comienzo, defina los puntos de interés. O puede que llevemos una ruta detallada, con paradas, temas, espacios a visitar, tiempos en cada lugar, dinámicas para promover la reflexión establecida. Entre ambas opciones, se abren muchas posibilidades. Nosotras vamos a trasladar algunas claves para esta segunda opción, ese modelo más definido. Así hemos organizado nuestras propias derivas y creemos que siempre es más fácil quitar que añadir.



NUESTRAS RUTAS

Hicimos cuatro derivas, una por eje temático definido. Cuatro grupos de mujeres* (uno por eje y con una participación de entre ocho y diez mujeres* en cada uno) se encargaron de reflexionar previamente sobre la temática seleccionada y preparar la ruta a realizar. En total, realizamos tres (cuatro) reuniones preparatorias por grupo y las derivas tuvieron tres formatos: dos de ellas fueron de una jornada entera; otra fue de mañana y otra más, de tarde. Dos de ellas fueron en sábado; las otras dos, entre semana.

En total en las cuatro derivas hemos participado unas ochenta mujeres*. En nuestras rutas incluimos visitas a diferentes experiencias alternativas de interés. Y establecimos mujeres* del grupo responsables por parada para introducir y dinamizar los debates. Utilizamos también diferentes expresiones para poder generar y acompañar nuestra reflexión, y hacer esta desde un lugar holístico y agradable: performance, baile, canto, etc.

Nuestras derivas estaban bastante planificadas (aunque luego siempre suceden cosas imprevistas y nada puede estar totalmente atado). El trabajo de preparación ha sido fundamental para nosotras.



Reuniones preparatorias: tipo de proceso y de derivas.

Lo primero que necesitamos es pactar con el grupo qué tipo de proceso puede o quiere asumir. ¿Cuánto tiempo le queremos dedicar a la preparación de las derivas?, ¿cómo podemos funcionar?, ¿dónde nos reunimos?, ¿cómo nos repartimos las tareas que salgan de estas reuniones?, ¿cómo vamos tomando las decisiones?

La idea es acordar en cada grupo una propuesta que aúne el tipo de proceso que las participantes estaban imaginando con que este resulte sostenible y posible en función de sus tiempos y realidades. Tomando en cuenta el tipo de derivas que venimos describiendo en estas páginas, estas sesiones preparatorias nos deberían permitir trabajar las siguientes cuestiones:

- A nivel personal, cómo me impacta este tema sobre el que estamos reflexionando. Qué quiero **compartir**, **visibilizar** (puede ser tanto desde

los impactos como desde otras experiencias que quiero mostrar, más en clave de respuestas o alternativas). Por ejemplo, si nuestro tema es la vivienda y más concretamente la especulación en el mercado inmobiliario: ¿qué vivencias propias quiero compartir con el grupo sobre esta cuestión?

- **Vincular** esto que me pasa a mí con el colectivo, con lo que nos pasa/hacemos todas. ¿Qué ideas son comunes, dónde establecemos puntos de conexión? Partimos desde nuestras vidas concretas, pero no de forma aislada, sino compartida.

- Tratar de **hilar** esta reflexión con un marco que nos ayude a entender o a establecer nexos, a formarnos una opinión sobre ese tema/temas sobre los que estemos trabajando. ¿Qué sabemos? ¿Qué nos dicen, en nuestro caso, los feminismos sobre estas cuestiones? ¿Qué no sabemos y sobre qué nos gustaría seguir indagando, cuestionarnos juntas?

- **Aterrizar** todo esto en un territorio concreto. ¿Qué espacios concretos creemos que nos permiten hacer este debate juntas y con otras que vengan a la deriva? Si queremos centrarnos en las alternativas, ¿podemos identificar en nuestro territorio alternativas en las que participemos, o conozcamos, o nos gustaría conocer más en profundidad, que estén disputando espacios a ese poder hegemónico? ¿Qué queremos mostrar con las alternativas? ¿Qué recorrido vamos a hacer en la deriva? ¿Qué paradas concretas elegimos y cómo vamos a ir abriendo las conversaciones en cada una de ellas?

Todos estos niveles están vinculados, y podemos decir que conforman la base de las derivas. En nuestro caso, el recorrido metodológico fue desde la vivencia individual y terminar definiendo los mapas de los territorios a recorrer. Pero puede haber grupos que prefieran empezar el trabajo identificando puntos de interés concretos en un mapa o debatiendo a nivel de marco, compartiendo alguna reflexión sugerente sobre el tema a trabajar.

NUESTRAS SESIONES PREPARATORIAS

Trabajamos con cada grupo tres (o cuatro) sesiones con las siguientes orientaciones:

Sesión 1. Encontrándonos, hablando desde nosotras y definiendo nuestras coordenadas.

Los objetivos de esta primera sesión estuvieron centrados en:

- Conocerse y generar confianza para el trabajo.
- Compartir desde lo personal, desde las vidas de las mujeres* que participamos y, a partir de ahí, avanzar hacia lo colectivo y el establecimiento de nexos comunes. ¿Qué impactos concretos (de *Esa Cosa Escandalosa* y relativas al eje de trabajo de cada grupo) identifico en mi vida? ¿Qué respuestas alternativas estoy y estamos dando a esto?
- Clarificar y establecer las coordenadas del proyecto: ¿Qué nos gustaría mirar? ¿Desde dónde queremos mirar? ¿Cómo lo queremos hacer?

Sesión 2. Estableciendo vínculos y conexiones: *Esa Cosa Escandalosa* y cómo le hacemos frente

Los objetivos de esta segunda sesión fueron:

- Establecer vínculos y conexiones entre lo abordado en la primera sesión y los niveles institucionales y del sistema global.
- Avanzar en dotar de contenido a la idea de las alternativas: ¿qué queremos?, ¿cuál es nuestro horizonte de transformación?
- Ubicar en los territorios esta reflexión (mapa).

Sesión 3. Haciendo camino: mapas de las Derivas.

Desde la síntesis y devolución de lo trabajado en las dos sesiones anteriores, los objetivos de esta tercera consistieron en:

- Definir los ejes conductores, lugares, vivencias... que van a definir la deriva correspondiente.
- "Guionizar": qué queremos mostrar, por qué, cómo, quiénes...
- Cerrar elementos de carácter más logístico, fechas, invitaciones, etc.

Esta parte preparatoria del proceso resulta fundamental. En nuestro caso, algunas personas participantes asumimos el rol de dinamización de estas sesiones. Pero podría ser que el propio grupo decidiera encargarse colectivamente de las tareas de organización de la deriva. Sea como sea, recogemos unas claves que a nosotras nos han ayudado en esta parte tan clave del proceso:

- ✓ Es importante establecer el número de sesiones y respetarlo. Genera tranquilidad saber que tenemos fecha de comienzo y de finalización de

este proceso. Es una manera de cuidar la participación de las mujeres* que se han comprometido en el mismo. **Acotar el número de reuniones** también puede servir, indirectamente, para acotar el abordaje de los temas y priorizar. Queremos reflexionar sobre grandes cuestiones que tienen múltiples aristas... no vamos a poder abordarlo todo en profundidad, por lo menos en este proceso. Nuestras derivas deben servir para generar ese espacio de reflexión colectiva con otras. Desde una parte de nuestra realidad que hemos querido compartir, se abre la posibilidad para seguir tejiendo juntas en este o en otros espacios. Decrecer en cuanto a sobre qué queremos trabajar puede resultar de gran ayuda para hacer la experiencia más vivible. ¡Siempre podemos organizar otras derivas!

✓ Es necesario **cuidar estos espacios de trabajo**. Cuidar para nosotras significa, entre otras cuestiones:

- Pensar con antelación los temas a abordar en cada sesión y contrastarlos entre todas.
- Dedicar tiempo a definir qué dinámicas creemos que pueden acompañar mejor los distintos momentos. En este sentido, conviene explorar distintas herramientas existentes e inventarnos aquellas que se adecuen mejor a nuestra realidad y a las personas participantes. Así, hemos empleado una diversidad grande de instrumentos: presentaciones, mapas para cartografiar, dibujos para representar las ideas que queríamos trasladar... y más.
- Entre sesión y sesión, devolver lo trabajado, como una manera de dotar de un hilo de continuidad al proceso. Pensar también el formato de estas devoluciones para que sean creativas y ayuden en esa elaboración colectiva.
- Nutrirnos y hacer agradables los encuentros con pequeños detalles como unos zumos, unas galletas, un té... y poder tomarnos algo juntas después de las sesiones, como una oportunidad para seguir generando grupo.
- Aprovechar estos espacios para generar mayor apropiación y corresponsabilidad en las derivas de todas las personas implicadas. Tratar de distribuir distintos roles, responsabilidades y tareas entre las participantes, como una forma también de ir adaptando esa propuesta original a lo que cada grupo necesite e ir, de verdad, haciendo lo más colectivo posible el proyecto.

La Deriva

Como resultado de esta fase preparatoria, deberíamos tener una ruta para nuestra deriva. Quizá queden flecos y cuestiones más logísticas que resolver, pero más o menos tendremos claridad sobre qué temas específicos queremos trabajar, quiénes y entre quiénes vamos a hacer este recorrido, qué espacios visitar y cómo vamos a querer hacer esta reflexión entre todas.

¿QUÉ TIPO DE INFORMACIÓN RECOGÍAMOS EN NUESTRAS HOJAS DE RUTA?

En nuestro caso, cada grupo funcionó de manera propia, aunque siguiendo unas orientaciones metodológicas comunes. Después de la fase de preparación, todos ellos contaban con un documento en el cual se recogían las siguientes cuestiones:

- **Puntos de inicio y fin** de la deriva.
- **Horas de inicio y fin** previstas y **día** concreto.
- **Paradas** a realizar. En cada parada se indicaba por qué se había elegido esa parada, qué queríamos mostrar en ella, sobre qué queríamos reflexionar... También se incluían preguntas generadoras de debate.
- **Cómo** queríamos trabajar cada parada, qué proponíamos hacer en cada una ellas. En algunas, había una exposición y luego un debate colectivo; en otras, se ocupaba el espacio con una actividad más performativa; en otras más, interactuábamos con las personas “fuera de la deriva”, compartiendo nuestros cuestionamientos con ellas, etc. Dimos mucha importancia a definir estos cómo, porque creíamos que eran parte fundamental de ese “querer indagar desde nosotras y con otros lenguajes diversos”.
- **Responsables** por parada. Eran las encargadas de cuidar cada una de las paradas y de orientar los contenidos que queríamos trabajar. Se hizo por parejas. Nuestras derivas fueron bilingües, euskera/castellano, así que establecimos también el rol de susurradora para garantizar una comunicación fluida.
- **Necesidades logísticas y materiales de cada parada.** Previmos desde los recursos (pinturas, papeles, carteles, etc.) hasta orientaciones más concretas sobre el tipo de espacio en el que nos íbamos a mover.
- **El entreparadas.** Esto agrupaba cuestiones como definir la ruta de una parada a otra, los tiempos que creíamos que nos iba a llevar, si queríamos “hacer algo juntas” en esos ratos... También pensamos temas como los desayunos o comidas colectivos.



Desde nuestra experiencia de derivas nos gustaría rescatar **tres aprendizajes**:

- En primer lugar, evitar tratar de hacer derivas que se conviertan casi en pruebas de resistencia o yincana. Nosotras fuimos conscientes de que la planificación de algunos de estos paseos no se había ajustado mucho a la realidad. Resulta necesario tener en cuenta que cada parada requiere su tiempo; que se trata de tener **momentos de calidad**, tranquilos, para poder charlar entre todas; y que un grupo se mueve con otros **ritmos** (no es lo mismo, aquí tampoco, caminar solas que acompañadas). Pueden venir compañeras con ritmos más pausados por una variedad de motivos; por eso, es mejor no pensar la deriva tomando como referencia a las más rápida, sino a ritmos amplios que den cabida a todos.
- En segundo lugar y muy vinculado con lo anterior, recomendamos que una vez tengamos pensada la deriva, las organizadoras puedan **hacer el recorrido previamente**, para ayudarnos a dimensionar esos tiempos de los que hablábamos, pero también para ver cómo es el camino; si existen barreras y si hay opciones más accesibles; dónde podemos parar para sentarnos, ir al baño, resguardarnos de la lluvia, etc. No todo se puede controlar (y, de hecho, las derivas buscan ese dejarse llevar), pero sí creemos que ayuda tener algunas cuestiones pensadas previamente como parte del cuidado de esa participación diversa y de calidad que queremos garantizar.
- Por último, hay que insistir en el potencial que tiene **combinar en las paradas distintos lenguajes** que nos permitan aproximarnos a aquello que queremos mostrar o sobre lo que queremos reflexionar colectivamente. Cantar, bailar, performance, dinámicas de observación, de escucha del entorno, de conversación en grupo...etc., combinadas con momentos de exposición y presentación, nos parecen muy interesantes. En nuestras derivas, esta mezcla nos ha permitido, además de profundizar en la propuesta, generar momentos de complicidad y disfrute entre nosotras.

4.2. YA ESTAMOS EN MARCHA... DURANTE LA DERIVA...

Ya ha llegado el día de la deriva. Después de mucho pensarla, ese día puede que nos llueva a mares; o que tengamos que cancelar una de las visitas que teníamos pensada; o que estemos en una calle donde no consigamos escucharnos bien por una obra inesperada. Todo esto es parte de las derivas y como tal lo asumimos. Lo importante es el reconocimiento del trabajo realizado previamente, del cuidado y del cariño dedicados al proceso. Ahora toca dejarse llevar y ver lo que sucede.

MAYO DE DERIVAS

Nuestras cuatro derivas fueron durante el mes de mayo. El grupo de mujeres* que preparaban cada deriva era ampliado en el momento del paseo por otras, cercanas o con interés claro en la temática, que venían con muy poca información sobre el proceso y que mostraban por tanto confianza en quienes hacíamos este llamado. Creemos que cuidar la propuesta ha sido una manera de corresponder a esa confianza.

Decidimos grabar las derivas para contar con el material audiovisual que está disponible junto con esta guía. Para grabar, pusimos especial atención tanto a quiénes iban a hacerlo, priorizando que fueran mujeres* que pudieran tener sintonía con el proyecto e “integrarse” con los grupos mientras hacían su trabajo¹ y, sobre todo, acordando entre todas qué momentos queríamos que se grabaran (tanto audio como imagen), priorizando la fluidez y los momentos del grupo frente a los requerimientos técnicos de la grabación.

¹ Un gracias muy grande a las compañeras de [AlBorde Films](#) por el estupendo trabajo que han hecho y por su vinculación con el proceso.



Compartimos en este punto algunos aprendizajes extraídos del momento derivas, de pasear indagando juntas:

- Trabajar la **flexibilidad y la autocrítica**. ¿Cómo es posible que no hayamos tenido en cuenta esto? A pesar de toda la atención que hayamos podido poner en la organización de las derivas, nos vamos a enfrentar a imprevistos, vamos a tener que hacer cambios en el momento, nos vamos a dar cuenta de cosas que hemos olvidado... Lo mejor es ser conscientes de esto desde el inicio y poner en valor el trabajo realizado entre todas.
- En esta línea, nos parece importante plantearnos las derivas desde la **corresponsabilidad**, desde una idea de que su preparación y, sobre todo, lo que en ella suceda nos implican a todas. Que todas nos sintamos copartícipes y protagonistas de la deriva, aunque no hayamos estado preparándola. Y que todas seamos generosas con eso que puede pasar. Que hagamos nuestra la deriva.
- Otra cuestión importante para nosotras ha sido el **tiempo entre paradas**, todo lo que surge en el caminar y estar juntas, que es casi o tan importante como lo que tenemos más programado. El “durante” han sido momentos especialmente importantes para darle empaque a la deriva. Vinculados con esto, están los momentos que dedicamos a los desayunos, a las comidas... que se volvieron una parte central de las derivas. Tener esos ratos, conectados con alguna parada, nos dio la posibilidad de conocernos y creemos que fue una parte fundamental para que esa “magia de sentir grupo” se diera entre mujeres* que podían no conocerse y que iban a pasar apenas unas horas juntas.

4.3. Y DESPUÉS ... REVISITANDO LOS MEJORES MOMENTOS



Una vez realizadas las derivas podemos pensar que ya el proceso ha terminado, ¡ya está todo hecho! Desde nuestra experiencia, y esta fue una de las cosas que no tuvimos en cuenta, creemos que puede ser interesante contar con un momento postderiva, y que lo ideal es plantearlo como parte del proceso desde el inicio. Se trata de un espacio para compartir las impresiones del paseo realizado y qué aprendizajes nos hemos llevado; para reposar y tomarnos un tiempo en el que elaborar respuestas postderiva a las preguntas que teníamos de partida.

No hablamos solo de la posible devolución de materiales, fotografías, etc., que también es interesante; sino de la necesidad de “volver a juntarnos” para ligar todo lo vivido, como un momento fundamental de este proceso de investigación. También puede ser una oportunidad para reconocer cosas que nos han gustado, elementos de mejora y/o otros posibles temas sobre los que derivar.

Si queréis saber más de cómo fueron nuestras derivas, os invitamos a ver las píldoras resumen de cada una de ellas. Además, hemos elaborado una pequeña guía de apoyo por si queréis trabajar con este material y continuar con el trabajo sobre los temas que nosotras elegimos.

Todo esto que aquí presentamos no hubiera sido posible sin nuestras tejedoras de derivas:

Afaf, Agurtzane, Ainara, Aixa, Alba, Amaia Z., Amaia O., Ana E., Ana H., Ana L., Ana María, Anabel, Andere, Ane G., Ane N., Ane R., Arantxa, Aura, Bea, Berta, Blanca, Carmen, Carmina, Cony, Cristina, Dunia, Edurne, Eva, Flora, Garazi, Georgina, Haizea, Iratxe, Isa, Itziar G., Itziar V., Izaskun P., Izaskun R., Izaskun U., Jose, Júlia, Katy, Kontxi, Laura, Leire M., Leire R., Leto, Liz, Lur, Mar, Maria R., María S., Marian, Maraño, Marina, Maritxu, Marta, Mathilde, Miren, Mirene, Monica, Monika, Nadia D., Nadia L., Naia, Natalia, Olatz, Patricia, Pili, Presen, Raquel, Restituta, Rosario, Sana, Silvia P., Silvia R., Silvia Z., Txefi, Udane, Vanesa, Zaloe H., Zaloe P., Zoe y Zuriñe

¿A QUÉ NOS HA AYUDADO ESTA METODOLOGÍA?

- ✓ A conectar la vida cotidiana de cada mujer* del grupo y de todas nosotras, con otros niveles, como el institucional y el sistema global.
- ✓ A seguir vinculando teoría y práctica.
- ✓ A visibilizar los impactos, pero, sobre todo, a poner el esfuerzo en visibilizar las alternativas.
- ✓ A aterrizar estas reflexiones en los territorios.
- ✓ A ser creativas, tanto en las propuestas como en el modo de abordarlas.
- ✓ A trabajar desde lenguajes diversos y aterrizados, desde el reconocimiento buscando una participación de todes, construyendo colectivamente.
- ✓ A generar un espacio colectivo de confianza y buen clima, cuidando los momentos lúdicos y de disfrute como elemento central del proceso.